

¿Qué es ser una AFFOL?

por Regina Mateos Rodilla



Cuando mi gran amigo Lluís me ofreció la posibilidad de escribir para este número de HispaBrick Magazine®, me invadió una profunda sensación de halago y de responsabilidad, que ha acompañado a mi sonrisa hasta estos días. Asentí llena de ilusión, pero albergando, al mismo tiempo, una buena dosis de culpabilidad. ¿Cómo callar a esa voz que rondaba mi conciencia gritando “hay AFFOLs que lo merecen más que tú”?

Cual príncipe Hamlet sosteniendo la calavera entre las manos, he pasado largos ratos volteando una pieza entre los dedos y sopesando qué implica ser o no ser una buena fan.

Si un AFOL es aquel que es activo en una comunidad, que pertenece a un LUG, o que enarbola su hobby por bandera, entonces yo suspenso estrepitosamente. Siempre he vivido mi afición a LEGO® de una forma anormalmente independiente. Pero bien es cierto que la palabra fan tiene casi tantas connotaciones como las combinaciones resultantes de dos piezas two by four.

Ser fan es haber apoquinado alguna vez con el “vaya freaky”, es explicar por qué sigues queriendo juguetes en Navidad, es hablar, de repente, en un argot que los demás desconocen,

tener un salvavidas al que aferrarte en malos momentos, crear un nexo que te une inmediatamente a personas que apenas conoces. Ser fan es poseer y ansiar conocimiento y, sobre todo, vivir todo ello con mucha ilusión.



Recepción de Åstvej (Billund)

Entonces sonrío y pienso: ¡Sí, sí soy muy buena AFFOL!

El examen final, como en muchas otras ocasiones en la vida, es la confirmación que viene de fuera: la sensación de que la palabra LEGO® forma parte de tu identidad. Que tus amigos, seres queridos o compañeros de trabajos te llamen, te escriban o se acuerden de ti cada vez que ven el logo o leen una noticia que incluya las letras blancas sobre el fondo rojo.

Todos conocemos la sensación de que LEGO® ha marcado nuestras vidas y, en la mía ha sido (casi literalmente) el timón.

Estoy segura también de que todos recordáis el primer set que cayó en vuestras manos. Yo desconozco cuál fue en particular. Sí sé que era la recompensa por no haber llorado por una vacuna, y que era una cajita de Fabuland que salió de una de las estanterías de la librería Independencia en las calles de León.

Nombre que se tornó presagio, porque esa independencia de la que yo carecía hasta el momento, sería la que años más tarde me premiaría con un billete de avión a Billund.



Piezas sueltas y recuerdos en casa

Soy coleccionista. De las que guardan la cajas intactas y evitan mezclar sus piezas casi de forma obsesivo-compulsiva. De las que se aprenden las referencias de memoria y tienen tres copias de seguridad de un inventario en Excel que atesoran. De las que no tuvieron dark ages y sí mucha suerte para ganarse un huequito en el Inside Tour del 2007 como autopremio de fin de carrera. Cierto es que, por aquel entonces, el proceso de inscripción era un sencillo mail y no la afamada batalla online a contrarreloj en la que se convirtió a posteriori; y que ha sido objeto de tantas anécdotas y conversaciones entre los participantes en lo sucesivo. ¡Cuando se abrió el proceso de registro en el año 2015 los ciento cuarenta primeros participantes se inscribieron en menos de cuatro minutos!

Participar en el Inside Tour fue un punto de inflexión. No hubo ni un solo instante de esos tres días en los que no fuese profundamente feliz. Camilla Torpe, Event Manager, creadora, organizadora y responsable de aquel Tour (y de todos los que acontecieron antes de que LEGO® House fuese una realidad) me recibió en el Hotel LEGOLAND y compartimos desayuno. No era un honor reservado a todos los participantes, pero creo que le enterneció el hecho de que yo hubiera reservado dos días para explorar un pueblecito de dos calles. Desde ese café supe que nuestra relación sería especial.

El Tour estuvo lleno de sorpresas. Con todos los testimonios que hay online de otros fans asistentes, poco habrá ya que

no sepáis. Si no es así, no dudéis en echar un vistazo a las magníficas reseñas de Fuddruckus[1], Huw[2] o MeganL[3] en Brickset, a la de drdavewatford en gimmeLEGO®[4], o a la entrada del blog de Tia[5].



Grupo del LEGO® Inside Tour 2007

Con la misma ilusión que desprenden esos relatos recorría yo las entrañas de las coloridas oficinas en Havremarken, respirando un sueño: un lugar de trabajo modélico, una idiosincrasia nórdica ejemplar y cientos de rincones que harían las delicias de cualquier fan.



Åstvej (Billund)

¡Qué decir de la fábrica en Kornmarken o de la cadena de montaje en Åstvej! Fueron días muy intensos. Descubrimos la historia de LEGO® serpenteando la intrincada arquitectura de la Idea House (donde os adentrasteis en HBM006), vimos el "Vault" que esconde una copia de cada set de retail fabricado; compramos más de lo que debimos, enredamos por las entrañas de LEGOLAND® (que visitasteis en HBM007) y compartimos buenos ratos y anécdotas con los compañeros de grupo y con los diseñadores de varios proyectos, quienes contestaban nuestras innumerables preguntas y explicaban cómo se crean los sets que llegan a nuestras manos.

De vuelta a España, mi único objetivo era regresar. Conseguí hacerlo gracias a una beca del programa Leonardo da Vinci que ofrecía la posibilidad de hacer prácticas en empresas Europeas que acogiesen estudiantes de postgrado. Gracias a Camilla, a Jette Orduna y a Helle Winding (responsables de la Idea House y del departamento de prensa y eventos respectivamente) volví a Billund para vivir un sueño.





Equipo del LIT (LEGO® Inside Tour)

PR & Events era una caja de sorpresas que nos ofrecía a Kirsten (mi compañera danesa en prácticas) y a mí una experiencia nueva cada día. Nuestro primer evento de uniforme fue la final de la First LEGO® League en Escandinavia. Aún recuerdo a Camilla instándome, micrófono en mano, a felicitar a los vencedores en danés. Sin saber chapurrear más que la dirección de mi casa, ¡debí ponerme más roja que la propia Dannebrog!

Otro evento que ocupaba gran parte de nuestros días era Børnenes Drømme By. La traducción y el concepto coincidían en instar a los niños a que construyesen la ciudad de sus sueños. Miles de cajas rebosantes de piezas y mesas desnudas amarillas viajaron con nosotras por Dinamarca, Méjico e Italia. Y, aún hoy (bajo el nombre de Build the Change) dicho evento continúa inspirando a niños de todo el mundo para que usen su imaginación y creatividad en un contexto social y respetuoso con el medioambiente.

Además de apoyar al departamento de PR & Events, en otras ocasiones echábamos una mano a los chicos de Serious Play cuando facilitaban talleres, u ordenábamos notas de prensa en la Idea House.

Tuve también la suerte de ayudar al equipo de New Business Group, un invernadero que abría las puertas a nuevas ideas de negocio que pudieran contemplarse; cuna de LEGO® Architecture, CUUSOO (que se convertiría en lo que es LEGO® Ideas en la actualidad), y de la colaboración de LEGO® con MUJI, creando sets que aunaban papel y bricks.

Recuerdo, con cariño, un día en el que Børsen, un periódico danés de tirada nacional, quiso fotografiar a fans de LEGO® para acompañar a un artículo sobre el acecho de la era digital, y nos retrataron a Hans Burkhard Schlömer y a mí jugando en una mesa infantil a la entrada de la oficina. ¡Quién le iba

a decir a Hans que en muy poco tiempo pasaría de fan a diseñador y que sería el autor del mismísimo UCS Millennium Falcon!



Foto de Regina y Hans para el periódico Børsen

Probablemente tampoco podía imaginarlo Justin Ramsden, fan acérrimo desde la infancia, que participó en el primer Inside Tour en el 2004, y que se ha convertido en tan afamado Senior Designer.

Sin osar siquiera a englobar mi nombre con el de los dos, creo que a cualquiera de nosotros nos resulta imposible describir lo que significó pasar "al otro lado". Al igual que las hormiguillas que te bailan en el estómago el día que te dan tu tarjeta de empleado. ¿Sabíais que muestran distintos ladrillos de colores en función del acceso a las áreas a las que estás autorizado?

Saber que trabajaba para quienes podían sentir lo mismo que yo, era casi una quimera. Leía el foro de Brickset, y contestaba junto a Sanne, mi compañera y mentora, los mails que nos enviaban los Insiders para procurar que su experiencia fuera también irrepitible.



Primer Inside Tour que trabajó Regina - 2008

Fui guía en diez tours de treinta y cinco personas cada uno. Camilla y Sanne eran las reinas de la logística, y yo la que abogaba por los caprichos de los fans en un irresponsable exceso de empatía. Creo que todas recordamos los apellidos de cada participante y volveríamos a compartir ratos con cada uno de ellos. Tantos momentos irrepitibles y tantas anécdotas: niños que cumplían un sueño a través de la fundación Make a Wish, parejas que celebraban su luna de miel tras una boda

de temática LEGO®, lágrimas en la vault, decenas de LEGO®-tatuajes, ¡incluso un participante alérgico al plástico!

Los pocos retos que se presentaban, como aquel Tour que juntó a participantes de catorce nacionalidades distintas, se resolvían por sí solos, por el mero hecho de que todos compartíamos la misma pasión viviéndola de uno u otro modo.

Cuando tuve que volver a España por asuntos personales, sabía que dejaba atrás un sueño cumplido. Me iba cargada de lecciones, de hygge, de profesionalidad y de momentos entrañables. Sonríe al recordar las cenas con Lami, Mads, Adam, Jamie y Anders; el día en el que se me estropeó la minipimer y a los dos minutos tenía una impecable hecha con piezas de Technic® que montaba claras a dos velocidades; las visitas al parque de LEGOLAND Windsor y Günzburg (que ya recorristeis en HBM010); los días de LEGO® World en Oslo y Copenhague, las tardes lluviosas en Skærbæk o las mañanas soleadas escudriñando rastrillos de antigüedades danesas con Brian en busca de juguetes de madera o de coches antiguos de LEGO®; recorrer los cimientos de la LEGO® House, o cualquiera de los ratitos con Jette, Sanne, Ana, Julie, Jan, Tormod, Kim, Freddie, Astrid, Sinne, Peter Line, Kasper, Kirsten, Lis, Morten o Gary.



Con el Equipo CEE en LEGOLAND

Pero alguien dijo una vez que siempre hay que tener más proyectos que recuerdos, e intenté aplicar dicha máxima a la vida no-LEGO® que siguió. Hice mi trabajo de fin de máster sobre la importancia del juego en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera y sobre el método de LEGO® Serious Play. Utilizo sets y piezas de LEGO® cuando imparto clases a

diario, mearo a mis amigos haciendo displays temáticos por Navidad y aún hoy, doce años después, sigo en contacto con la gente que formó parte de mi Tour (Jean-Luc, Peter), y con muchos de los que participaron en los que yo coordiné (Ray, Ronny, Manohar, Rafa, Rosa, Megan, Michael, Stacy, Morten, Jennifer, Tsang, Svein y un largo etcétera). Camilla es mi madre danesa y amiga inseparable; y LEGO® House el plan perfecto para el 2019.

Creo que al final ser fan, es dejar que tu pasión se abra un hueco en tu vida, vaya por los derroteros que vaya. Si tú estás leyendo esto sabes lo que eso significa. Y eso te hace especial. Guarda estos momentos, defiende tu pasión y, pase lo que pase, no dejes que nada te aleje de aquello que te hace feliz.

#



Minifigura de Regina

- [1] [https://brickset.com/article/36714/2018-LEGO®-inside-tour-report-\(1\)](https://brickset.com/article/36714/2018-LEGO®-inside-tour-report-(1))
- [2] <https://brickset.com/article/6692/review-LEGO®-inside-tour-part-1>
- [3] <https://brickset.com/article/15387/LEGO®-inside-tour-2015-report>
- [4] <http://gimmeLEGO®.blogspot.com/2013/06/LEGO®-inside-tour-2013.html>
- [5] <http://tiexp.com/my-experience-on-the-LEGO®-inside-tour-a-unique-experience/>



Regina con su madre en un evento AFOL